

Cuando pensamos en la oración, siempre lo hacemos refiriéndonos a nuestras palabras dirigidas a Dios. Pero Dios también habla: habla en su Palabra, habla en la vida, y te habla a ti también en la oración, te habla al corazón. Hace tiempo estaba orando y sentía que la voz de Dios irrumpía con fuerza en mi corazón. Pensé que era una llamada del Señor, una invitación a callar y escuchar. Después, al cabo de un tiempo, dejé reposar en mi alma estas palabras del Señor. Sentí que el Señor me pedía que las transcribiera. Hoy las escribo para ti. Me dijo el Señor:

Tú, que has decidido buscarme: mi mano se posa sobre tu frente, y te amo tal y como eres. Te amo y te llamo. Me buscas porque antes te llamé yo. Mi mano sobre tu frente es signo de mi amor. Nunca he dejado de amarte ni de hablarte o llamarte. Alguna vez lo hice en el silencio y la soledad de tu oración escondida. En otras ocasiones te busqué y te hablé cuando estabas junto a otros hermanos tuyos reunidos en mi nombre. Muchas veces no has podido oír mi llamada porque no había en tu vida ni el silencio ni la actitud de escucha necesarias.

Nuevamente acudo a ti. Quiero hablarte, quiero tu entrega total. Te quiero a ti, tal y como eres, con tu pobreza y tu riqueza. LO REPITO: te quiero de una forma total y exclusiva.

Yo soy el Amor. Soy tu Señor. ¿Quieres entrar en la vida del Amor?, ¿quieres dejarte amar por el Amor?, ¿estás dispuesto a vivir en el Amor?, ¿quieres llegar a ser santo?

Hijo mío: aún no te conoces en verdad. Quiero decir, aún no te conoces verdaderamente como objeto de mi amor y, en consecuencia, aún no has conocido lo que eres en mi y la inmensidad de posibilidades que hay en ti.

Despierta!, Tú conoces tu pobreza, tus límites, tus pecados, tus idas y venidas. Crees conocer tu historia, tu vida de cada día. Pero esto no es tu "yo" verdadero, tu ser más profundo.

Dentro de todo esto, detrás de todo lo que, aparentemente,

constituye tu vida, en tu pobreza y en tus límites, yo te amo; te conozco y te amo. Esta es la verdad total. Escucha: puedes, incluso, sentirte incomprendido. Yo sí, yo te comprendo, porque siempre te he mirado con amor de Padre.

El amor ha recibido un nombre, ha tomado un rostro de hombre, ha pasado por vuestros caminos, ha vivido vuestras alegrías y vuestros llantos, ha asumido la pobreza, el dolor y la muerte para daros vida. Él se ha hecho uno de vosotros sin dejar de ser, divinamente, Él mismo: Jesús Amor.

Si llegas a descubrirme como Amor, podrás experimentar en tu vida que no puedes vivir sin mí. Tu corazón será más cercano, más amigo, más amable, más humano, porque será un corazón que ha conocido el amor, y sentirá la necesidad inexcusable de anunciarlo y darlo a conocer. Piensa que no siempre lo harás con palabras, será suficiente tu mirada de paz y de felicidad, aunque algunas veces sentirás una fuerza interior que te llama a proclamar, gritar y ser anuncio vivo de mi amor. Te invitaré al desierto para hablarte al corazón y recordar nuestro amor primero, y verás que tu oración ya es hermosa por el solo hecho de ser un tiempo para estar conmigo, en mi presencia y en mi amor. Ya no pedirás nada, porque te sabes en mi amor y lo esperas todo.

Solo te bastará creer en mí, que soy el Amor, y creer que estás en mis manos amorosas de Padre, y vivirás de la fe, la esperanza y el amor. Por ello yo te pido que, desde mi amor, te metas de lleno en la vida, en la entrega diaria, en tu responsabilidad y en tu trabajo humano. Vive en una actitud de cercanía y bondad en relación con los hermanos, ámalos y haz de tu vida un gesto claro de amor. Procura hacerlo todo por amor. Hazlo todo por mí, que soy el Amor.

Busca mi rostro y mi presencia en todo: en la vida, en los acontecimientos de tu propia historia, en la creación y en el rostro de tus hermanos. Recuérdalo: en todos ellos estoy

yo, que soy el Amor.

Habla con las palabras pero, sobre todo, habla con tu paz, habla con tu alegría y con la serenidad con la que lo asumes y aceptas todo.

Verás que mi presencia en tu vida es sencilla de cada día, en todo y siempre, llena de amor.

Por esto espero de ti una oración simple, en la que es tanto lo que sientes necesidad de decir, que prefieres dejar las palabras y orar en silencio.

Limítate a vivir en mi, pues ya sabes que te amo tal y como eres.

No busques fórmulas de oraciones, pues yo prefiero tu amor humilde y fiel y tu abandono pleno y total en mis manos de Padre.

Verás como, poco a poco, tu única oración será ¡JESÚS! y comprobarás que esta simplificación de tu plegaria no se realiza en ti por tu propia decisión, sino bajo la acción del Espíritu Santo.

Yo soy el Amor, y me doy a ti, y me daré siempre.

No te asustes si tu oración es un combate. Tendrás que luchar con tus propias impaciencias, con tu indolencia espiritual, con tu afán de autonomía.

Recuerda que yo quiero hacer el camino de la vida contigo.

Yo quiero ser, por amor, no por dominio, coprotagonista de tu propia historia.

Nunca olvides, hijo mío, la presencia de la cruz. La cruz, el dolor, el sufrimiento, la obediencia abnegada a mi voluntad fueron la máxima expresión de amor de Jesús, que murió por ti, por amor, para salvarte y liberarte, para ser la salvación de todos tus hermanos los hombres.

Acepta la cruz cuando acuda a tu vida. No lo hagas por resignación forzada, sino por amor. Yo estoy más cerca de ti cuando sientes la cruz en tus espaldas y en tu vida. Yo estoy cerca de todo el que sufre. En tu vida de solidaridad encontrarás la bondad de mi rostro.

Experimentarás también mi silencio y, más de una vez, tendrás la impresión de que yo estoy lejos, o que es de

noche. Podrás experimentar la sequedad y la desgana en la oración.

Se fiel, búscame siempre en el silencio y en la aridez.

Persevera. Yo estoy contigo. Que las nubes en tu oración no te hagan olvidar que yo soy el sol de la presencia de amor que me oculto tras ellas. No lo hago ni para probarte ni para hacerte sufrir. Más bien espero la purificación de tu amor y de tu fidelidad.

Nunca te sientas perdido. Yo estoy contigo.

Yo quiero ser tu deseo esencial, la gran esperanza de tu vida, el amor total.